

Temas varios del Pacífico

El comercio exterior de China a principios del siglo XXI

DOI: 10.32870/mycp.v6i20.212

Roberto Hernández Hernández*

Introducción

Al analizar el comercio exterior de un país se aprecia con gran claridad el accionar simultáneo de la economía y la política. Éste es el caso de China, donde el aumento en el peso específico del comercio exterior dentro de la economía, la relación entre el nivel de crecimiento económico y de intercambio con el exterior, el cambio en la proporción entre las empresas estatales y no estatales en la gestión y ejecución de operaciones foráneas, así como la direccionalidad de las transacciones, sólo pueden explicarse a cabalidad con el ingrediente político.

Con el establecimiento de la República Popular, los dirigentes chinos consideraron indispensable tener el control del comercio exterior; para esta decisión estuvieron presentes elementos de soberanía nacional y la utilización del sector externo como palanca para el desarrollo. Así, en términos generales la estrategia de comercio exterior de China se ha basado en la sustitución de importaciones. Esto significa que el país importa solo los bienes necesarios para su desarrollo económico que no puede producir internamente, y que una vez que desarrolla la capacidad para producirlos, suspende la importación de esos bienes. A su vez, ello implica que otra función de las importaciones es llenar los espacios que dejan las deficiencias productivas internas. Las exportaciones, por su parte, han sido utilizadas, principalmente, como un medio de

generar las divisas que requiere la adquisición de tecnología extranjera de punta.

Con la creciente descentralización económica, llevada a cabo por China a partir de los años ochenta, en el contexto de la Reforma, la sustitución de importaciones ha sido mucho menos estricta, pero continúa siendo una guía para la toma de decisiones de inversión interna, tendientes a disminuir la dependencia de bienes del exterior, sobre todo de carácter estratégico. De este modo, las importaciones de China se ubican dentro de dos categorías: materias primas (acero, alimentos, energía, madera, lana, fibras sintéticas, fertilizantes químicos, caucho, etcétera) desde los países en desarrollo, y tecnología avanzada (maquinaria, *software* y otros) desde los países desarrollados. Las exportaciones chinas, de acuerdo con las ventajas comparativas, corresponden principalmente a bienes manufacturados intensivos en mano de obra barata, las cuales son particularmente atractivas en los sectores económicos de menores ingresos, en especial de los países en desarrollo.¹

En este artículo presento de manera sucinta los aspectos más sobresalientes del comercio exterior actual de China, encuadrados en los indicadores económicos básicos, especificados en la primera parte del documento, así como en las decisiones de política económica tomadas por los dirigentes, las cuales son desarrolladas en la sección sobre las políticas de comercio exterior. Estas últimas se resumen en la argumentación de que la política de “puertas abiertas” y de estímulo al comercio exterior y la inversión extranjera, ha sido un elemento sustancial de su reforma económica

* Investigador del Departamento de Estudios del Pacífico de la Universidad de Guadalajara.
ORCID <http://orcid.org/0000-0002-9145-5865>

y una de las principales razones que explican el rápido crecimiento económico logrado por China a partir de 1979.

La economía de China

El comportamiento de la economía china, su influencia en el ámbito internacional y su relación con el comercio exterior, son asuntos de importancia mundial. Los principales indicadores económicos de China nos muestran a un país con un desarrollo sin precedentes, tanto por lo elevado de las tasas de crecimiento, como por el tamaño de la economía en expansión. En los últimos 25 años el aumento en el producto interno bruto (PIB) ha sido superior al 9 por ciento anual promedio, pero además recientemente ha logrado tasas de crecimiento más estables, que oscilan entre el 7 y 9 por ciento, como se muestra en la gráfica 1.²

Las razones fundamentales del exitoso crecimiento económico las encontramos en la inversión de capital a gran escala, el cual ha sido financiado por un elevado nivel de ahorro interno e inversión extranjera, así como por el rápido aumento en la productividad, lo que,

a su vez, se explica por las reformas económicas que estimularon la producción y elevaron la disponibilidad de recursos para inversiones económicas adicionales. Los indicadores básicos de la economía China muestran una significativa estabilidad macroeconómica. Por ejemplo, las reservas de capital han crecido de

158 300 millones de dólares en 1999 a 427 700 millones en 2003; el balance en cuenta corriente, como porcentaje del PIB, ha oscilado entre 1.6 y 2.8 por ciento (cuadro 1).

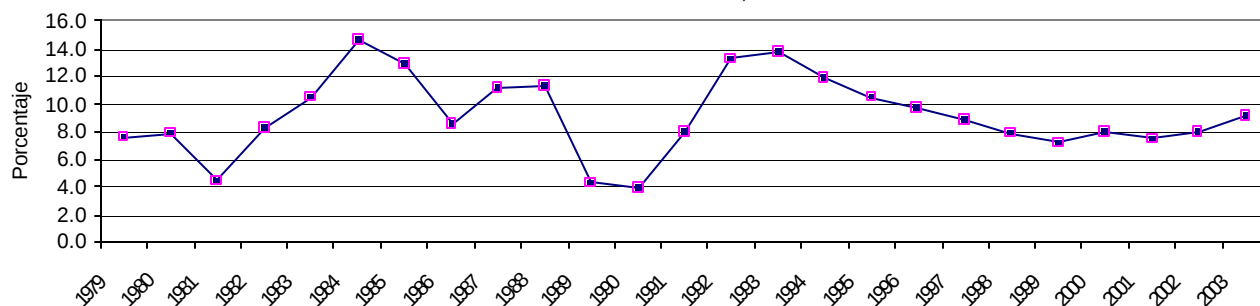
A las causas estrictamente económicas habría que agregar los elementos de carácter político y social, como la estabilidad política, la estrategia de apertura hacia el exterior implementada en función de las condiciones de China, los bajos costos laborales, la abundante disponibilidad de mano de

obra disciplinada, calificada y productiva, los bajos impuestos e incentivos a la inversión, y el creciente mejoramiento de la infraestructura para apoyar la inversión.

La inversión extranjera directa (IED) en particular, alcanzó los 52 740 millones de dólares en 2002, con lo cual China se convirtió

El comercio exterior de China ha sido uno de los más importantes factores del crecimiento económico y ha jugado un creciente papel en la economía nacional desde el inicio de la reforma en 1978

Gráfica 1
China: incrementos en el PIB, 1979-2003



Fuente: FMI, Estadísticas Financieras Internacionales. Varios números. El dato de 2003 fue tomado de *Wall Street Journal*, del 21 de enero de 2004, p. A-1.

en el principal receptor mundial. La inversión extranjera directa acumulada llegó a los 442 740 millones de dólares en ese mismo año; las reservas financieras en septiembre de 2003 alcanzaron los 293 000 millones de dólares.³ A la par de estas altas tasas de crecimiento de la economía de China, se ha dado una rápida integración en la economía global, lo cual se refleja en un crecimiento de su comercio con tasas superiores al 15 por ciento anual promedio entre 1985 y 2003, como se muestra en la gráfica 2.

El crecimiento económico de 9.1 por ciento logrado en 2003, se explica por la fuerte in-

versión fija, y ésta por las inversiones de capital. Así, las importaciones en dicho año, en relación con 2002, se incrementaron en 100 000 millones de dólares aproximadamente. Las presiones deflacionarias han disminuido: después de una deflación del 0.7 por ciento en 2002, los precios al consumidor se incrementaron en 0.8 (cuadro 1). No obstante las altas tasas de crecimiento, el desempleo en las zonas urbanas se incrementó 4 por ciento en 2003, 0.4 por ciento por arriba de 2001. El nivel de excedente laboral en el sector rural sigue creciendo, lo mismo que la disparidad del ingreso entre las zonas urbanas y rurales.⁴

Cuadro 1
China: indicadores económicos y financieros seleccionados 1/

	1999	2000	2001	2002	2003 (proyecciones)
	(variación porcentual)				
Economía interna					
Producto nacional bruto (PNB) real	7.1	8.0	7.5	8.0	8.5
Precios al consumidor (promedio del período)	-1.4	0.4	0.7	-0.7	0.8
	(miles de millones de dólares)				
Economía externa					
Exportaciones	194.7	249.1	266.1	325.7	413.2
Importaciones	-158.7	-214.7	-232.1	-281.5	-381.6
Balance en cuenta corriente	15.7	20.5	17.4	35.4	25.0
Balance en cuentas de capital y financiero 2/	7.6	1.9	34.8	32.3	100.5
De los cuales: Inversión extranjera directa neta	37.0	37.5	37.4	46.8	48.0
Reservas brutas oficial 3/	158.3	168.9	218.7	294.2	427.7
Balance en cuenta corriente (en porcentaje del PNB)	1.6	1.9	1.5	2.8	1.8
	(en porcentaje del PIB)				
Finanzas públicas 4/					
Balance presupuestario general	-4.0	-3.6	-3.2	-3.3	-3.1
Ingreso	14.3	15.3	17.0	18.3	18.0
Gasto	18.3	18.9	20.2	21.6	21.1
	(variación porcentual)				
Tasas monetaria y de interés					
Masa monetaria (M2) 5/	14.7	12.3	14.4	16.8	...
Tasa de interés anual 6/	2.3	2.3	2.3	2.0	...

Fuentes: International Monetary Fund. Public Information Notice (PIN) No. 03/136, Washington, D.C. 18 de noviembre de 2003. (Datos de las autoridades chinas.)

1/ A noviembre 6 de 2003.

2/ Excluyendo errores u omisiones.

3/ Incluye oro, participación en DEG y posición de reservas en el FMI.

4/ Gobiernos central y locales. Los datos incluyen todos los gastos financieros por préstamos oficiales externos, pago de intereses por la deuda gubernamentales, y gastos no presupuestados de 1998 al 2000 relacionados con programas de estímulos fiscales.

5/ Fuente bancaria.

6/ A final de año.

El comercio exterior

El comercio exterior de China ha sido uno de los más importantes factores del crecimiento económico y ha jugado un creciente papel en la economía nacional desde el inicio de la reforma en 1978. La relación del comercio de China con su PNB (Producto Nacional Bruto) se incrementó de 13 por ciento en 1980 a 36 por ciento en 1997, y a 40 por ciento en 2002.⁵

La actividad del comercio exterior de China se refleja en varias formas:

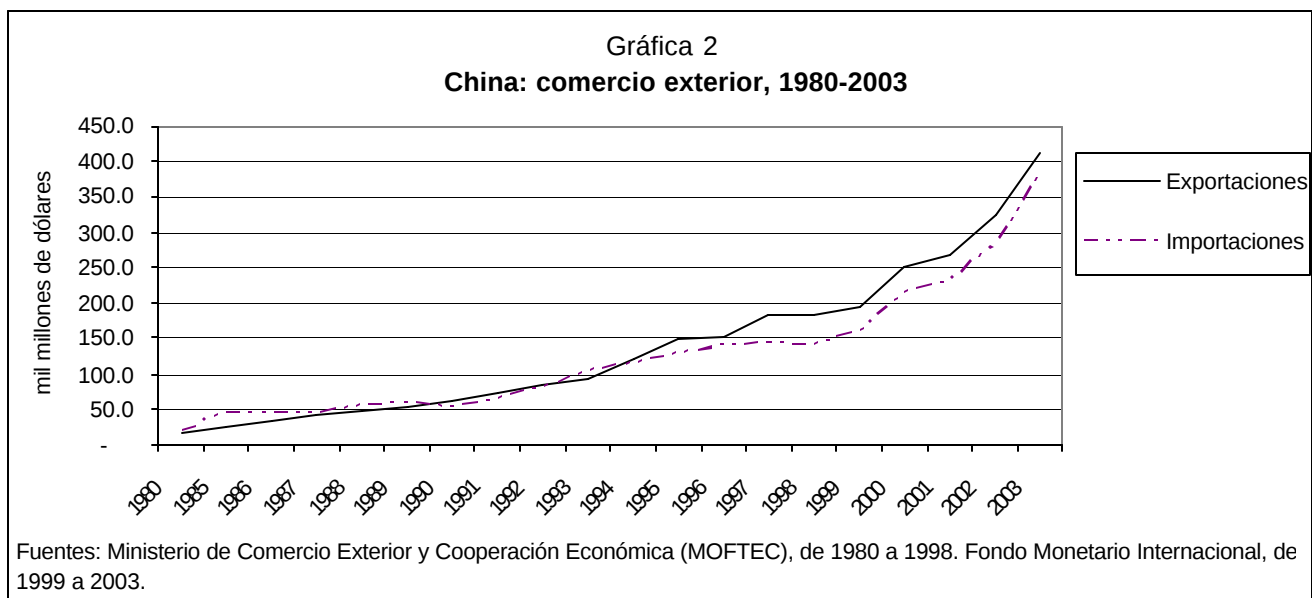
- Primero, las importaciones globales aumentaron de 42 300 millones dólares en 1985 a 381 600 millones en 2003, mientras que las exportaciones crecieron de 27 400 millones en 1985 a 413 200 millones en 2003. En este período la tasa de crecimiento fue superior al 15 anual. En 2003 el comercio exterior de China (794 800 millones de dólares) fue el tercero a nivel mundial, por arriba de Japón y superado solamente por Estados Unidos y Alemania.
- Segundo, la relación de sus importaciones con el producto interno bruto se incrementó de menos del 15 por ciento en 1990 a casi 30 por ciento en 2003. Este

porcentaje es casi cuatro veces superior al de Japón (8 por ciento) y el doble de la relación de importaciones/PIB de Estados Unidos.⁶

El valor de las mercancías exportadas se incrementó de aproximadamente 10 mil millones por año a finales de los setenta a 326 mil millones de dólares en 2002, equivalente este último al 5 por ciento de las exportaciones totales mundiales, que ubican a este país en el sexto lugar de las naciones con mayor comercio mundial y una de las economías más abiertas.

La estructura del comercio exterior de China

Los bajos costos de producción para los productos intensivos en mano de obra, le ha permitido a China obtener una competitividad a nivel internacional. El resultado ha sido que los productos manufacturados participan cada vez más de su comercio exterior. La proporción de los productos manufacturados en las exportaciones totales aumentó de 50 por ciento en 1980 a 90 por ciento en 1999. Por su parte la proporción de los productos manufacturados en las importaciones creció de 65 por ciento a 84 por ciento en el mismo período.⁷



Una importante proporción de las importaciones chinas de manufacturas está integrada por bienes intermedios, como productos químicos, componentes electrónicos y maquinaria textil, utilizados en la producción manufacturera de China (cuadro 2).

En cuanto a la estructura de las exportaciones chinas, la proporción de los productos primarios ha mostrado una constante disminución, mientras que las exportaciones de manufacturas intensivas en mano de obra (textiles, ropa, juguetes y electrónicos) han ido aumentando su participación en las ventas al exterior.⁸

Como se puede apreciar en el cuadro 2, para el año 2002 las manufacturas habían alcanzado el 91.3 por ciento del total de sus exportaciones, mientras que las importaciones de bienes manufacturados fueron del 83 por ciento.

China es ahora el principal productor del mundo de refrigeradores, cámaras, motonetas, computadoras, DVD, bicicletas, cigarros *light*, teléfonos celulares y otros productos. Empresas chinas como Haier en línea blanca, Konka en televisores, Galanz en hornos de microondas o Huawei en telecomunicaciones

ya son competidores de cuidado en el mercado internacional.

Los productos agrícolas en el comercio exterior han tenido un papel importante, sobre todo para complementar la oferta interna de alimentos y generar ahorros en el movimiento de mercancías. En el período de 1980 a 1997, el valor total de su comercio agrícola se incrementó de 9.29 miles de millones de dólares a 25.15 miles de millones, con una tasa de crecimiento anual de 6 por ciento.⁹

El acelerado aumento del comercio exterior de China está presionando no solo al mercado de los países a los que destina sus productos, sino también de los mercados donde adquiere los bienes que demanda la producción interna. La presión sobre el aumento de los precios se ha experimentado en productos como la alumina (utilizada para la fabricación del aluminio) y del níquel (para fabricar el acero). La producción de autos y la construcción están demandando grandes cantidades de mineral de hierro y cobre, oro y platino. La industria textil —una de las más dinámicas de China, en espera de la eliminación de las barreras comerciales en el extranjero— multiplicó por siete las importaciones de algodón, durante los primeros nueve meses del año anterior, en relación con 2002.¹⁰

Cuadro 2
China: exportaciones e importaciones por tipo de producto, 2002
(mil millones de dólares)

Tipo de producto	Exportaciones	Importaciones
TOTAL	325.57	295.20
I. Bienes primarios	28.48	49.27
Bienes y animales vivos	14.62	5.24
Bebidas y tabaco	0.98	0.39
Materias primas no comestibles	4.40	22.74
Combustibles minerales, lubricantes y materiales relacionados	8.37	19.29
Aceites animales y vegetales, grasas y ceras	0.10	1.62
II. Bienes manufacturados	297.08	245.93
Químicos y productos relacionados	15.33	39.04
Productos industriales de la luz y del textil, productos de goma, minerales y productos metalúrgicos	52.96	48.49
Maquinaria y equipo de transporte	126.98	137.03
Productos misceláneos	101.17	19.80
Productos no clasificados	0.65	1.55

Fuente: China's Foreign Trade ([http:// www.ccpit.org/vhosts/english/II.htm](http://www.ccpit.org/vhosts/english/II.htm)).

A la enorme lista de productos y sectores en donde China está haciendo sentir su presencia global, hay que añadir el petróleo. Una razón de peso para explicar el elevado precio del petróleo en el mercado internacional —que ha superado los 30 dólares por barril— es la enorme demanda de China.¹¹ Para finales de 2003 se esperaba que las importaciones de China oscilaran entre 80 y 85 millones de toneladas métricas anuales, comparadas con las 70 millones de toneladas importadas en 2002. El consumo de gasolina es seguro que continuará creciendo, dado que, sólo en los primeros siete meses de 2003, la producción de automóviles para el mercado chino superó el millón de vehículos.¹²

Pero China no es solo un país productor y exportador de bienes de consumo masivo y barato, además de receptor importante de inversión extranjera directa, sino que es también un exportador importante de capital y un destacado mercado de consumo, como veremos más adelante.

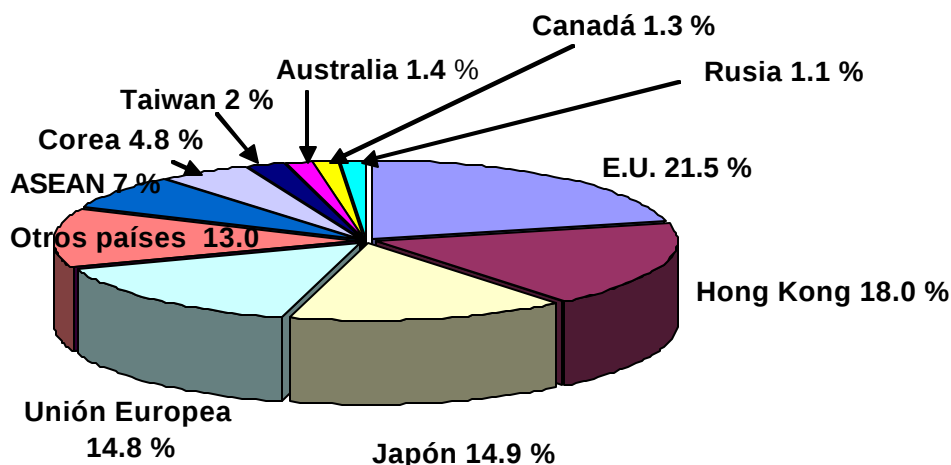
La dirección del comercio de China

No obstante que China mantiene un modesto superávit en su comercio exterior total (2 por ciento del PIB), el superávit con América del Norte (Estados Unidos, Canadá y México) y

Europa es muy significativa; por el contrario, con los países asiáticos mantiene una relación comercial deficitaria. La razón estriba en que China se ha constituido en una base importante para las empresas ensambladoras de bienes manufacturados, la mayoría de los cuales anteriormente eran ensamblados en otras partes de Asia.¹³ O sea que los insumos son adquiridos en la región y los bienes finales son vendidos, en su mayoría, en América del Norte y Europa.

Factores como complementariedad, competencia e integración nos explican en buena medida la dirección que sigue el comercio chino. Un alto grado de complementariedad se encuentra, principalmente, entre China y los países más desarrollados. Debido a las diferencias en las fases de desarrollo entre China y países como Estados Unidos (EU) y Japón, los productos manufacturados intensivos en mano de obra de China abastecen en términos ventajosos a los mercados de esos países. Por su parte, China obtiene en estos países una buena parte de los bienes de capital y tecnológicos que requiere. Además, el potencial del mercado chino proporciona a EU y Japón un gran estímulo para invertir en China. Otras áreas de gran complementariedad para China son los países desarrollados de nivel medio como Australia, Nueva Zelanda y el lejano

Gráfica 3
China: principales mercados de exportación, 2002



Oriente de Rusia, para los cuales el comercio de materias primas, recursos naturales y productos agrícolas son importantes.¹⁴

Entre los países con los que China tiene una relación comercial de competencia se encuentran Corea del Sur y los países de la ASEAN (Asociación de Naciones del Asia Sur oriental). Sin embargo, dado que estos países se han ido moviendo de industrias intensivas en mano de obra a industrias intensivas en capital y tecnología, o de sectores manufactureros hacia el sector terciario, el grado de competitividad se ha venido reduciendo. Pero aun la competitividad ha sido un factor positivo para elevar el nivel en la estructura industrial de estos países.

El mayor grado de competencia para China está en los países del sudeste de Asia, dado que los costos de la mano de obra son muy similares a la mayor parte del territorio chino. Con una estructura industrial y laboral similar a China, estas áreas compiten por los flujos de capital y los mercados de exportación. Además, debido al menor grado de competitividad, los países de esta región adoptan políticas más ventajosas con el fin de atraer inversiones extranjeras. Sin embargo, en algunas ramas de producción se han generado relaciones de complementariedad con la inversión y las exportaciones de China hacia estos países.

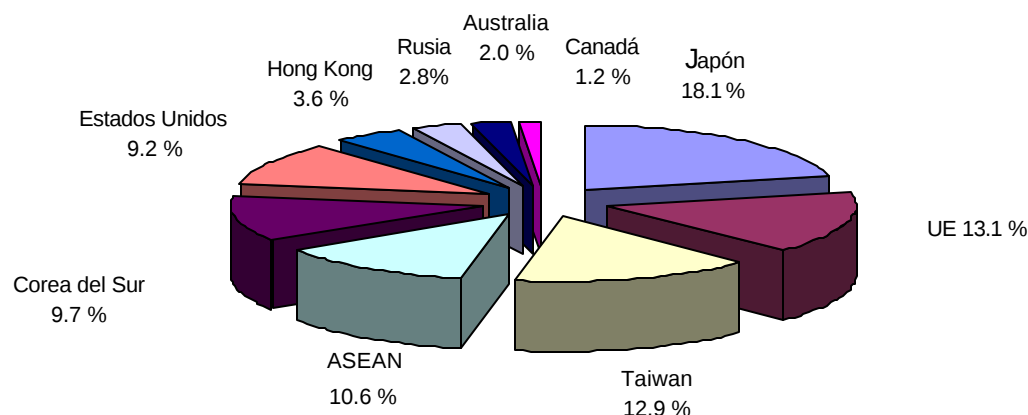
En cuanto a la integración, el fenómeno típico se presenta en la relación comercial y de inversión que China mantiene con Hong Kong, Macao y Taiwan. La transferencia de carácter industrial, sobre todo de Hong Kong y Taiwan, hacia las provincias costeras de China ha sido una de las principales razones del crecimiento económico de esta región.¹⁵

El comercio exterior con México

El comercio de México con China corresponde al mismo patrón general de la relación de este país con el exterior. Es decir, se incrementó de manera exponencial durante el decenio pasado, pero sobre todo en los últimos tres años. El comercio total que en 1990 fue de 24.8 millones de dólares subió a 9 863.8 millones de dólares. Pero más que el aumento del comercio sobresale el déficit que México mantiene en su relación de intercambio comercial con China.

Mientras que en 1990 el déficit comercial era de 6.8 millones de dólares, en 2003 ascendió a 8 937 millones de dólares, equivalentes a mil veces el déficit de hace trece años. Sólo en 2003, mientras México exportó a China mercancías por valor de 463 millones de dólares, importó de aquel país bienes por valor de 9,863.9 millones de dólares; o sea que las exportaciones equivalen a solamente el 4.7 por ciento del valor de las importaciones, como se puede apreciar en el siguiente cuadro.

Gráfica 4
China: principales mercados de importación, 2002



En cuanto a la composición del comercio bilateral, la mayoría de los productos intercambiados entre México y China corresponden a bienes intermedios y finales de la industria electrónica, fruto de la integración de ambos países a los circuitos mundiales de producción e intercambio de las grandes empresas transnacionales de esta rama. En esta misma circunstancia encontramos la razón fundamental del aumento en las importaciones de productos chinos por parte de México, los cuales de 2002 a 2003 se incrementaron en más de 3 000 millones de dólares. Sólo en circuitos modulares, unidades de memoria y sus componentes, consolas lectoras/reproductoras DVD, discos compactos (CD; CD ROM) y demás soportes similares, las importaciones de México aumentaron en aproximadamente 1 000 millones de dólares durante el mismo período.¹⁶

Para México el impulso exportador de China ha traído nuevos retos, no obstante que las reglas de comercio de la OMC operarían a cabalidad, en la relación México-China, hasta noviembre de 2007. Aun así, la planta productiva de México se ha visto afectada por el ingreso de forma subrepticia (contrabando y triangulación) de mercancías chinas de consumo masivo a precios muy bajos, valuadas en 2 000 millones de dólares, que agravan aún

más el marcado déficit comercial de nuestra relación con China.¹⁷

El otro aspecto es la competencia entre las economías de México y China por el mercado de Estados Unidos. Es un hecho que China ha absorbido buena parte de la producción industrial que México había atraído como resultado de las ventajas comerciales del TLCAN (sobre todo en electrónica). Sin embargo, en un contexto de gran movilidad de capital y de estructuración productiva global, si no era China, hubiera sido otro país el que ofreciese las ventajas competitivas que México va perdiendo.

La estrategia no reside en buscar nuevas barreras sino en encontrar alianzas para acceder al mercado chino y para, conjuntamente con los productores chinos, abordar el mercado internacional y el propio mercado mexicano de manera regular.

La política de comercio exterior de China

Para los mercados internacionales el factor chino se ha convertido en un elemento de gran importancia. La política de apertura comercial, paulatina y sistemática —implementada

Cuadro 3
Balanza comercial de México con China
(miles de dólares)

Año	Exportaciones	Importaciones	Comercio total	Balanza comercial
1990	8,989	15,842	24,831	-6,853
1991	62,639	142,375	205,014	-79,736
1992	20,639	430,167	450,806	-409,528
1993	44,781	386,449	431,230	-341,668
1994	42,168	499,659	541,827	-457,491
1995	37,008	520,588	557,596	-483,580
1996	38,286	759,711	797,997	-721,425
1997	45,885	1,247,381	1,293,266	-1,201,496
1998	105,984	1,616,502	1,722,486	-1,510,518
1999	126,345	1,921,062	2,047,407	-1,794,717
2000	203,592	2,879,624	3,083,216	-2,676,032
2001	281,782	4,027,259	4,309,041	-3,745,477
2002	455,942	6,274,386	6,730,328	-5,818,444
2003	463,024	9,400,837	9,863,861	-8,937,813

Fuente: Secretaría de Economía, con datos del Banco de México.

a través del agresivo abordaje de los mercados externos, la reducción en la tasas arancelarias, la eliminación de los permisos de importación y del monopolio estatal en la intermediación— ha convertido a dicho país en una fuente muy importante de bienes de consumo masivo y de manera concomitante, en destino de una gran cantidad de bienes industriales y servicios del exterior.

En especial durante los noventa, en preparación para su ingreso a la OMC, el gobierno de China llevó a cabo de manera sistemática una reducción arancelaria, que la convirtió en una de las naciones en desarrollo con más bajo nivel de protección. Así, para finales de los noventa las cuotas y licencias de importación representaban menos del 5 por ciento de todas la líneas arancelarias. Las medidas de protección no arancelaria también se redujeron de manera importante, aunque los efectos restrictivos de este tipo de barreras que aún se mantienen —como licencias de importación, regulaciones de calidad y de sanidad— continúan dificultando el acceso al mercado chino. Sobre este punto cabe aclarar que su utilización no es muy diferente a la de otros países.

La evaluación precisa de estas restricciones a la importación es difícil de realizar, pero son evidentes en los casos de algunos productos agrícolas y el acero, en los cuales el uso de

cuotas, licencias y registros para restringir su importación obedecen más a condiciones macroeconómicas.¹⁸

Un aspecto importante de la Reforma, relacionado con la apertura comercial, es la descentralización de las actividades de comercio exterior. El número de empresas autorizadas para realizar actividades de comercio se incrementó de una docena a finales de los setenta a decenas de miles en la actualidad, muchas de las cuales son de propiedad privada. La producción de los bienes exportables se ha expandido de empresas específicas de propiedad estatal a virtualmente cualquiera que pueda abastecer de bienes demandados o subcontratar a otras que puedan comercializar directamente los productos.¹⁹

Uno de los aspectos más obvios del cambio en la estructura del comercio exterior de China es la rápida disminución del impuesto *ad valorem*, así como la reducción en el alcance de las cuotas y de las licencias de importación. Pero también fue primordial la creciente disponibilidad de los derechos de comercialización, que se reflejó en el incremento de las empresas involucradas directamente en actividades de comercio exterior, y la fuerte disminución en el número de los productos para los cuales sólo las empresas estatales tenían la autorización de comercializarlos.

La eliminación de la sobrevaluación de la moneda y su convertibilidad en 1996 fueron aspectos clave de la liberalización comercial. Los exportadores ya no se vieron penalizados y la disponibilidad de divisas ya no fue un aspecto que inhibiera las importaciones. Las empresas extranjeras respondieron a estas reformas de manera consistente con la economía orientada al mercado. Las exportaciones de manufacturas intensivas en mano de obra (en especial, ropa, calzado y juguetes) se incrementaron sustancialmente. China fue integrándose con rapidez en una red de producción global al aprovechar las empresas extranjeras y las ventajas de una combinación de bajos costos de mano de obra y un ambiente liberal de inversión extranjera.

Cuadro 4
China: promedio simple de tasas arancelarias
(porcentaje)

Año	Arancel
1982	55.6
1985	43.3
1988	43.7
1991	44.1
1992	42.9
1993	39.9
1994	36.3
1996	23.6
1997	17.6
1998	17.5
2000	16.4
2001	14.0
2002	12.7

Fuente: Yang, Yogzheng (2003), nota núm. 8, p. 5.

Sin embargo, China mantiene sustanciales elementos de protección. El promedio de los aranceles son bajos, pero en algunos bienes específicos permanecen altos. Las cuotas de importación y las licencias de importación cubren sólo el 4 por ciento de todas las líneas arancelarias, pero éstos limitan severamente el mercado para algunas mercancías muy importantes, como automóviles, vehículos y autopartes. Registros obligatorios, precios tope, normas de calidad y de seguridad sanitaria, así como otros mecanismos no arancelarios, cuando menos tienen el potencial de ser utilizados para protección de las industrias nacionales.

Muy importante también es que mientras China ha reducido su protección del mercado doméstico de bienes a través de reformas, se ha rezagado en proveer a las empresas extranjeras de acceso a su mercado de servicios. Esto impone a las empresas extranjeras muchos requisitos que son contrarios con los estándares de la OMC sobre propiedad intelectual y otros principios que están cubiertos por los términos bajo los cuales China comenzó a ser miembro de la OMC.²⁰

De acuerdo con los compromisos adquiridos por el gobierno chino con motivo de su incorporación a la OMC, el nivel general arancelario disminuirá del 14 por ciento al 10 por ciento para 2005; el de productos industriales bajará de 13 a 9.3 por ciento y el de productos agropecuarios de 19.9 a 15.5 por ciento. El cumplimiento de los compromisos sobre productos agropecuarios alcanzará su punto máximo en 2004 y el 98 por ciento de los productos industriales en 2005. Por su parte, los aranceles para autopartes y para automóviles disminuirán al 25 y a un promedio de 10 por ciento, respectivamente, antes del 1º de julio de 2006. La disminución en los aranceles para algunos productos químicos se realizará hasta el año 2008.²¹ Los compromisos adquiridos por China en su ingreso a la OMC la obligan a reducciones arancelarias adicionales. De este modo, se espera que el nivel arancelario promedio llegue a 10 por ciento para el año 2005.²²

Los compromisos adquiridos por China con la OMC le obligan a abrir su mercado de servicios financieros para 2006, con lo que la banca extranjera podrá ofrecer prácticamente todos los servicios, incluyendo los bancarios.²³

En cuanto al régimen de exportación, también durante las dos décadas que precedieron a su ingreso a la OMC, China realizó importantes reformas. La descentralización y las transacciones orientadas por el mercado sustituyeron casi totalmente al sistema de planificación. Para 1998 el gobierno chino había limitado las exportaciones dentro del plan sólo para las empresas estatales de comercio exterior y para algunos productos —té, maíz, frijol de soya, tungsteno, carbón, petróleo crudo y refinado, seda, algodón y antimonio—. En 1998 los bienes exportados, para los cuales los derechos de comercialización fueron monopolizados o limitados a través del sistema de designación comercial, fueron inferiores al 4 por ciento del total de las exportaciones.²⁴

Durante este período la planeación física directa de las exportaciones fue reemplazada gradualmente por transacciones descentralizadas orientadas hacia el mercado. El prejuicio contra las exportaciones, que caracterizó al sistema de la prerreforma, se eliminó una vez que el gobierno descentralizó el comercio exterior e introdujo las políticas de tasa de cambio que ya no estuvieron en contra de las exportaciones.

El cambio más dramático fue la expansión de los derechos comerciales para la exportación. Poco antes de la Reforma, la planeación era mecanismo dominante. Con este sistema, los montos de más de 3 000 mercancías eran especificadas en el plan de exportación anual, y los derechos de exportación de todas estas mercancías eran estrechamente controlados.

Para 1998 los chinos continuaron utilizando el sistema de planeación de las exportaciones y limitaron los derechos a sólo una empresa estatal de comercio exterior para sólo trece productos (té, maíz, frijol de soya, tungs-

teno, carbón, petróleo crudo y refinado, seda y seda sin blanquear, algodón, pacas de algodón, ropa de algodón y antimonio). El comercio designado, al cual los derechos fueron limitados para las compañías de comercio exterior autorizadas, pero para las cuales el Estado no fijó cantidades a exportar, aplicó a exportaciones de la misma lista de las mercancías del lado de las importaciones. En 1998 la proporción de los bienes exportados que tuvieron los derechos de comercio monopolizados o limitados a través del sistema de comercio designado, fue inferior al 4 por ciento de las exportaciones totales.

Como uno de los objetivos para estimular el comercio exterior, China ha atraído una importante cantidad de inversión extranjera directa (IED). Desde 1979, cuando fue aprobada la primera ley sobre inversiones conjuntas, la reglamentación sobre la IED y su puesta en práctica se han flexibilizado cada vez más. Aunque en términos per cápita la IED es modesta, China es ahora uno de los principales destinos de inversión. Sólo en 2002 el total de flujos alcanzó los 53 mil millones de dólares, con lo que fue el principal receptor mundial.

Las grandes cantidades de IED han estimulado el crecimiento de las exportaciones. Muchas empresas han aprovechado las ventajas de los bajos salarios de China, así como los estímulos ofrecidos por el gobierno mediante la exención de impuestos y devoluciones a la exportación, lo que hace que más de la mitad de las exportaciones sean de bienes procesados.²⁵

Conclusiones

En el caso de China la relación entre las elevadas tasas de crecimiento económico y de comercio exterior es evidente, pero también lo es el hecho de que en la etapa de prerreforma su crecimiento económico era ya significativo. Lo sobresaliente de 1979 a la fecha es la forma y la intensidad con la que dicho país se ha volcado hacia el exterior. Los resultados del comercio exterior de China son producto de la integración paulatina de su economía al pro-

ceso de globalización que experimenta el mundo actual. Los profundos cambios en las estructuras económica, administrativa y legal de China han significado un acercamiento al sistema económico internacional dominante. Específicamente, la política de “puertas abiertas”, implementada por la dirigencia china, le ha permitido al país integrarse con éxito a los circuitos mundiales de producción industrial y de comercio.

En los últimos 25 años hemos visto como la Reforma de China es, en sí misma, un proceso que ha ido definiéndose y perfeccionándose sobre la marcha. En el sector del comercio exterior los avances son muy significativos. En la nueva configuración, que ha implicado su integración más activa al sistema internacional, China se ha visto influida por los intereses comerciales de carácter global y por la exigencia de algunos países en particular, como ha sido el caso de Estados Unidos durante las negociaciones previas al ingreso a la OMC.

Sin embargo, se percibe que la dirigencia china aún mantiene un estricto control sobre el sector externo de su economía y en buena medida sobre el propio comercio exterior; ello a través de los procesos productivos y de la estructura normativa. La contraparte a las obligaciones de China son los derechos adquiridos con su integración a los principales organismos internacionales. Dicho país está ahora en posibilidad de influir sobre el desarrollo del comercio mundial y sobre los procesos de modificación de la estructura económica global que lo sustenta.

Notas

- 1 Denny Roy. *China's Foreign Relations*. Londres: MacMillan Press, Ltd, 1998, p. 91.
- 2 Antes de 1979, durante la etapa de prerreforma, China ya había alcanzado una tasa de crecimiento de 5.3 por ciento anual promedio entre 1960 y 1978. Véase: M. Wayne Morrison. *China's Economic Conditions*, CRS Issue Brief for Congress, Report IB98014, National Council for Science and the Environment, Washington, D.C., septiembre, 2000.

- 3 Datos oficiales reportados por el Fondo Monetario Internacional en la *Public Information Notice* (PIN), núm. 03/136, del 18 de noviembre de 2003.
- 4 Fondo Monetario Internacional. *Public Information Notice* (PIN), núm. 03/136, del 18 de noviembre de 2003.
- 5 Jikun Huan y Rozelle Scott. "The Impact of Trade Liberization on China's Agriculture and Rural Economy", *SAIS Review*, vol. XXIII, núm. 1, invierno-primavera, 2003.
- 6 Nicholas Lardy R. "United States-China Ties: Reassessing the Economic Relationship", US House of Representatives, Washington D.C., octubre de 2003.
- 7 M. Wayne Morrison. *China's Economic Conditions*, CRS Issue Brief for Congress, Report IB98014, National Council for Science and the Environment, Washington, D.C., septiembre, 2000.
- 8 Yogzheng Yang. *China's Integration into the World Economy: Implications for Developing countries*, IMF Working Paper, WP/03/245, International Monetary Fund, 2003, p. 4.
- 9 Jikun Huan y Rozelle Scott. "The Impact of Trade Liberization on China's Agriculture and Rural Economy", *SAIS Review*, vol. XXIII, núm. 1, invierno-primavera, 2003.
- 10 Meter Wonacott. "De algodón a cobre, China pone presión a los productores mundiales de bienes básicos", *Street Journal Americas, Mural*, 24 de octubre de 2003.
- 11 Evidentemente que el factor chino no es el único. Hay que tener en cuenta también el aumento de los inventarios comerciales de crudo por parte de Estados Unidos, el surgimiento de la India como importador importante, el que las exportaciones de Irak se ubiquen a la mitad de los niveles previos a la guerra y el anuncio de la OPEP del 24 de septiembre de 2003, sobre el plan de recortar la producción en 900 000 barriles diarios a partir del 1 de noviembre de ese año. Véase, Phillip Day. "China ayuda a mantener en alza los precios del crudo", *The Wall Street Journal, Mural*, 22 de octubre de 2003.
- 12 *Ibid.*
- 13 Nicholas Lardy R., 2003, *op. cit.*
- 14 Renwei Huang. "Economic Policy between China and the Asia-Pacific Region", *IIAS Newsletter 11*, invierno, 1997 (<http://www.iias.nl/kreeft/IIASNONLINE/Newsletters>).
- 15 *Ibid.*
- 16 Aunque un estudio específico sobre la migración de las empresas maquiladoras hacia China sobrepasa la intención de este trabajo, podemos inferir que una buena parte de los componentes que ahora importa México de aquel país, anteriormente eran ensamblados en el territorio nacional.
- 17 Los problemas de contrabando y triangulación fueron planteados durante el encuentro del presidente Vicente Fox con el presidente Hu Jintao de China en la reunión del APEC de diciembre pasado, así como en la visita que realizó a México en diciembre, el primer ministro de China, Wen Jiabao. Véase, *Mural*, 21 de octubre de 2003, p. 4-A, y 13 de diciembre de 2003, p. 10-A.
- 18 Nicholas Lardy R., *op. cit.*, pp. 9, 32-45.
- 19 Yogzheng Yang. *China's Integration into the World Economy: Implications for Developing countries*, IMF Working Paper, WP/03/245, International Monetary Fund, p. 5, 2003.
- Nicholas Lardy R. *Integrating China into the Global Economy*, Brookings Institution Press, Washington, 2002, p. 41.
- 20 Nicholas Lardy R., *op. cit.*, pp. 61-62.
- 21 China's Foreign Trade ([http:// www.ccpit.org/vhosts/english/II.htm](http://www.ccpit.org/vhosts/english/II.htm))
- 22 Nicholas Lardy R., *op. cit.*, p. 22.
- 23 Lieberthal, Keneth y Lieberthal Goeffrey (2003), "The Great Transition", *Harvard Business Review 81*, octubre de 2003, pp. 70-81; Quintana, Enrique (2003), "Desafío Chino", *Mural*, 6 de octubre de 2003)...
- 24 Nicholas Lardy R., *op. cit.*, p. 46.
- 25 Véase el artículo sobre la inversión extranjera directa publicada en el número anterior de esta revista. 